



HÉROES ATRAPADOS

**Ministerio infancia y adolescencia
UAE**

Agradecimientos a

Liliana kulman, Lindsay Sirotko, Doris Encina, Esther Quiles, Gisselle Rostan, Nancy Figueras, María José Juan Sanchez



Versículo

Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas (Josué 1:9)

Referencias bíblicas

Josué 1, 2, 3

Has tenido que ser muy valiente alguna vez? ¿Te ha tocado pasar por alguna situación difícil que necesitabas pedir la ayuda de Dios en cada paso?

Una vez a mí me tocó tener que ser muy valiente, animarme a dejar a mis padres y tomar un avión desde mi país hasta exactamente el lado opuesto del mundo, a las Islas Filipinas para ser una “misionera” por un año. Esto requería aprender un nuevo idioma, una nueva cultura, vivir en una pequeña isla donde solo se llegaba en botes, sin electricidad y sin internet... los desafíos eran muchos, necesité de la ayuda de Dios cada día. El me ayudó a ser valiente y a esforzarme para dar a conocer a otros de Jesús.

Pero sabéis que aunque os cuente toda mi historia, quedaría súper pequeña al lado de la historia de Josué. ¡El tenía que ser el sucesor de Moisés, no era poca cosa! Los desafíos que le esperaban eran muchos, pero Dios le habló con tanta seguridad, diciéndole “Yo les he entregado todo lugar que pisen, nadie te podrá hacer frente todos los días de tu vida, como estuve con Moisés estaré contigo, no te dejaré ni te desampararé, esfuerzate y se valiente... así prosperarás y todo te saldrá bien”. Josué 1: 5 - 7.



Si lees la historia completa que está en el libro de Josué, encontrarás varias veces que Dios le dice “esfuérzate y sé valiente”, Dios sabía que vendrían peligros, le advierte que las cosas no serían fáciles, pero a la vez le dice “Yo estaré contigo”, con esa mano poderosa dispuesta a ayudarlo ¿qué podría temer?

A Josué le tocaba liderar al pueblo para el cruce del río Jordán, ese era el primer gran obstáculo. El Jordán en esa época del año estaba desbordado, salido de su cauce por los deshielos, humanamente era imposible pasar caminando, pero Dios separó las aguas como años atrás lo había hecho con el mar rojo. Con su poder vació el lecho del río y el arca delante y el pueblo detrás pasaron en seco. ¡Primer obstáculo logrado con la ayuda de Dios! La gran caravana pasó el Jordán, requirió mucha fe, obediencia y valentía enfrentar este río que corría turbulento. Segundo gran obstáculo: la fuerte y poderosa ciudad de Jericó, poseía carros de hierro y soldados preparados para la guerra, palacios y templos de lujo donde adoraban a dioses paganos. Josué sabía esto, pero en sus oídos resonaban las palabras que Dios le dijo varias veces: “esfuérzate y sé valiente”. Por esto, con mucha fe y obediencia, aunque la estrategia de guerra era infantil (caminar varios días alrededor de las murallas y gritar) el avanzó y

como un buen líder, llevó a otros a hacerlo y... las murallas cayeron por el poder de Dios.

¿Sabes? Después de leer esta historia te darás cuenta de que los verdaderos héroes no son los que usan capas ni tienen poderes, sino aquellos que al igual que Josué obedecen con fe a Dios y se animan a hacer todo lo que Él les pone enfrente. Seguramente muchas veces te va a tocar ser valiente para hacer la voluntad de Dios y para ser un cristiano fiel y obediente, pero si Dios está contigo no hay manera de fallar, pregúntale en oración qué debes hacer y avanza.

Preguntas para pensar

1. ¿Qué deberías hacer cuando te toque resolver situaciones que parecen imposibles de solucionar con tus fuerzas?
2. ¿Por qué es más fácil pasar los obstáculos cuando vamos obediendo lo que Dios nos dice que hagamos en cada paso?
3. ¿Qué le aconsejarías a un amigo/a que está dudando si hacer lo que Dios dice o lo que él piensa que es mejor?

Manos a la obra

- ✓ Toma lápiz y papel y anota tus desafíos en estos días (tus murallas de Jericó o tus ríos Jordán). Escríbelos en orden, desde los más difíciles hasta los más fáciles o pequeños.
- ✓ Anota al lado de cada uno una palabra que te inspire o ayude a vencerlos.
- ✓ Pégalo al lado de tu cama, en tu espejo, en la tapa de la Biblia o donde lo veas enseguida.
- ✓ Cada vez que lo veas, ora por ello y pide la ayuda de Dios para vencer.

DORIS ENCINA



Versículo

Aquel hombre se llamaba Nabal, y su mujer, Abigail. Aquella mujer era de buen entendimiento y hermosa apariencia, pero el hombre era rudo y de mala conducta, era del linaje de Caleb (1 Samuel 25: 3)

Referencias bíblicas

1ª Samuel 25; 1ª Crón. 3:1



No solo bella. Todo indicaba que ganaría el concurso de belleza Miss Estados Unidos 2009, pero una pregunta de pronto cambió el rumbo de la prueba: ¿Crees que debe ser legal el matrimonio entre dos personas del mismo sexo? Carrie, representante de California respondió de acuerdo a sus creencias pues era cristiana con un rotundo NO, dando la explicación según la orden de Dios... Ahí supo que había perdido el concurso. Nuestro personaje bíblico de hoy, también era de convicciones profundas, valores conforme a la voluntad de Dios y además muy bella. Hablamos de Abigail, en los libros de Samuel y Crónicas encontrarás su historia. David huía del rey Saúl, pues este creía que David por diferentes motivos debía morir; Durante días David estuvo por los alrededores de Maón, al sur de Judá; allí vivía tranquilamente y protegía a los pastores de Nabal, un rico pastor que tenía 3000 ovejas y 1000 cabras. Nabal estaba casado con una mujer que se podría haber presentado a cualquier concurso de belleza y lo habría ganado, se llamaba Abigail, pero no solo era bella, también inteligente, sabia y bondadosa, por el contrario, Nabal su esposo era un insolente y mal educado.

Un día, David necesitó provisiones, comida para él y para sus 600 hombres, envió a 10 jóvenes a la casa de Nabal a pedirle ayuda, era época de esquila las ovejas y Nabal había preparado mucha comida para sus esquiladores. David envió un mensaje a través de estos jóvenes, muy respetuoso y en un tono muy amistoso.

¿Qué hizo Nabal?, Despreció el pedido de David, y cuando los jóvenes informaron a David, este enfureció y decidió matar a Nabal y destruir su hacienda, pero uno de los criados de Nabal, informó a Abigail de lo que ocurrió, y supo de los planes que tenía David de destrucción. Abigail que era una mujer muy inteligente, inmediatamente ideó un plan. Primero llevó a David todo el alimento que su ejército necesitaba y segundo, salió al camino de David e inspirada por Dios le hizo razonar para que desistiera de su plan de destrucción, fue tan humilde que incluso se culpó ella de lo sucedido y le suplicó perdón a David. Cuando Abigail regresó a su casa, Nabal su marido, estaba completamente borracho por el enorme banquete que había celebrado, no le dijo nada, pero a la mañana siguiente Abigail le contó todo lo que había sucedido, Nabal entonces sufrió un ataque al corazón y 10 días más tarde murió. Hay dos veces en este relato en el que David alaba al Señor, la primera vez cuando Abigail habló con él y le hizo Razonar para impedirle cometer un acto terrible y tomarse la justicia por su mano, y la segunda cuando se dio cuenta que Dios tiene sus tiempos y que no debemos tomarnos la justicia por nosotros mismos.

Abigail, la reina de la belleza, tenía valores y principios, fruto de una relación diaria con Dios; Ella no solo era bella, si no que era una mujer inteligente y humilde, sa-

biendo diferenciar el bien del mal y cuál era la voluntad de Dios en cada momento.

Preguntas para pensar

1. ¿Cómo responderías a la pregunta que le hicieron a Carrie?
2. ¿Has querido alguna vez vengarte de alguien? Y ¿cómo lo resolviste?
3. ¿Qué consejo le darías a un amigo que está a punto de hacer algo muy feo?



Manos a la obra

- ✓ Te sugerimos que hagas un bizcocho o unas galletas y puedas compartirlas con tu familia más cercana, estamos en tiempo de pandemia hay que ser muy cuidadosos, una prueba de amor, afecto y gratitud, por si no tienes receta, te paso una muy fácil

INGREDIENTES

- 1 Vaso de yogur blanco (puede ser de soja)
- 1 Vaso de yogur lleno de aceite de girasol
- 2 Vasos de yogur llenos de azúcar moreno
- 3 Vasos de yogur llenos de harina normal (puedes sustituir un vaso de harina normal por harina integral)
- 1 sobrecito de levadura
- Una manzana pelada y partida en trocitos
- Un poquito de canela en polvo y vainilla

INSTRUCCIONES:

Bate los ingredientes líquidos todos juntos bien batidos, mezcla los ingredientes secos bien mezclados. Une todo lo seco y todo lo líquido, mézclalo muy bien y echa los trocitos de manzana rebozados en harina por toda la masa y mézclalo con cuidado. Prepara un molde engrasado y echa la masa, Precalienta el horno a 180 grados y mete el bizcocho, en unos 40 minutos o 45 ya estará listo, deja que enfríe un poco y desmolda.

MARÍA JOSÉ JUAN SÁNCHEZ



Día 3º
Eliseo

Versículo

“Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos” (Salmos 91:11)

Referencias bíblicas

2 Reyes 6: 8-23

Cada vez que el rey de Siria planeaba un ataque al pueblo de Israel, Dios se lo contaba a Eliseo y de esta forma el pueblo de Israel se preparaba.

El rey de Siria no sabía cómo, siempre sus planes y estrategias eran arruinados, suponía que había algún traidor entre sus soldados que no le permitía atrapar y destruir a sus enemigos, pero uno de los hombres de su ejército (pudo haber sido Naamán, ¿recuerdas su historia?) le dijo que no había ningún traidor, que se trataba de Eliseo, “ese hombre le revela tus planes” (2 Reyes 6:12).

El problema ya estaba casi resuelto para el rey, sólo tenían que atrapar a Eliseo y todo estaría solucionado, “Entonces envió el rey gente de a caballo, y carros, y un gran ejército, los cuales vinieron de noche” (2 Reyes 6:14) y rodearon la ciudad de Dotán.

Al amanecer el siervo de Eliseo miró desde los muros de la ciudad y ahí estaba todo el ejército Sirio, con sus caballos y carros de guerra y se llenó de miedo. ¡Ya están aquí! ¡Estamos atrapados!, pensó y salió corriendo para dar la noticia, “... ¡Ah, Señor mío! ¿qué haremos?” (2 Reyes 8: 15).

¿Sabéis? Cuando Eliseo escuchó la noticia, no se afligió, sabía que Dios lo ayudaría, “El le dijo: No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos” (2 Reyes 6: 16).

“Y oró Eliseo, y dijo: Te ruego, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea. Entonces Jehová abrió los ojos del criado, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo” (2 Reyes 6: 17)

Y el joven vio lo que Eliseo estuvo viendo durante todo el tiempo, vio a los ángeles protegiéndolos, ¿te imaginas?

El ejército de Siria comenzó a acercarse a Eliseo, y el oró “hiere, te ruego, a esta gente de ciegos” (2 Reyes 6: 18), parecía una idea rara, pero Eliseo tenía un plan maravilloso: Se acercó al ejército que estaba aturdido sin poder ver, sin saber donde ir ni que hacer y le dijo que él los guiaría para encontrar al hombre que buscaban; pero en verdad los guió a la capital de Israel, Samaria. (2 Reyes 6: 18-19)

Leamos en nuestras Biblias como termina esta historia, 2 Reyes 6:19-23 “Y cuando llegaron a Samaria, dijo Eliseo: Jehová, abre los ojos de éstos, para que vean. Y Jehová abrió sus ojos, y miraron, y se hallaban en medio de Samaria.

Cuando el rey de Israel los hubo visto, dijo a Eliseo: ¿Los mataré, padre mío?

Él le respondió: No los mates. ¿Matarías tú a los que tomaste cautivos con tu espada y con tu arco? Pon delante de ellos pan y agua, para que coman y beban, y vuelvan a sus señores. Entonces se les preparó una gran comida; y cuando habían comido y bebido, los envió, y ellos se volvieron a su señor”.

Final inesperado ¿verdad? con un efecto muy especial “...y nunca más vinieron bandas armadas de Siria a la tierra de Israel” (2 Reyes 6: 23).

Qué maravilla poder contar con la protección y el rescate con el que contó Eliseo cuando estuvo atrapado. Tu y yo podemos contar con esos cuidados también “Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos” (Salmos 91:11).

Preguntas para pensar

1. Si fueras Eliseo y pudieras ver a los ángeles cuidándote, ¿qué le dirías a Dios?
2. ¿Se imaginan la cara del siervo de Eliseo al ver el ejército de ángeles?
3. Imagina alguno de los soldados del ejército Sirio volviendo a su hogar ¿Qué le habrá contado a su familia?

Manos a la obra

INGREDIENTES

- Servilletas de papel dobladas por la mitad
- Marcador negro indeleble
- Marcadores de colores
- Fuente con agua.



PROCESO

1. Dobra las servilletas por la mitad, que quede de forma apaisada
2. ¿Viste la mano de ángeles cuidando tu vida en algún pequeño o gran acontecimiento? ¿conoces alguna historia sobre el cuidado de los ángeles que te guste de forma especial? Recuerda los aspectos más importantes y piensa en como podrías ilustrar esa historia en un dibujo.
3. En la primera mitad del papel dibuja el acontecimiento.
4. En la segunda mitad (la que queda por detrás) dibuja un ángel pequeño. Al introducir el papel en el agua se traspasará y se podrá ver el ángel en el dibujo que hiciste en la primera mitad de la servilleta.
5. Piensa bien a quién se lo quieres mostrar o filmate contando la historia ya que una vez que lo mojes el dibujo se arruinará, pero ver el ángel que aparece es una sensación genial.

Si no entiendes bien cómo hacerlo paso a paso, pincha en este enlace.

https://www.instagram.com/tv/B_GqdZEF1KI/?utm_source=ig_web_copy_link

LINDSAY SIROTKO



Versículo

Jesús contestó: —Si tan sólo supieras el regalo que Dios tiene para ti y con quién estás hablando, tú me pedirías a mí, y yo te daría agua viva. Juan 4:10 [NTV]

Referencias bíblicas

San Juan 4: 1-42

Quiero contaros algo que me ha pasado hace poco y que me ha cambiado la vida... El otro día iba yo a por agua al pozo, tan tranquila por la calle sin ver ni a un alma... Bueno vale... sé lo que estáis pensando... Es que yo no voy al pozo a las horas que va todo el mundo. No soy amiga de los cotilleos... de hecho es que yo solía ser blanco de esos cotilleos... Más de una vez, cuando yo pasaba con el cántaro he oído risitas y cuchicheos... Así que prefiero ir a las horas que no va nadie, aunque el sol sea abrasador. El caso es que de repente vi a un hombre que se acercaba al pozo y que llegaba antes que yo... ¡Un hombre judío!... Ya sabéis que los judíos nos ponen verdes a los samaritanos... Aunque nosotros tampoco nos quedamos cortos con ellos... Me pareció extraño ver allí a un hombre solo y la verdad es que no me fiaba mucho... Pero algo en aquel hombre me inspiraba confianza y por eso me seguí acercando hasta que llegué junto a él. Me pidió agua. Así... como si nada... Nos pusimos a hablar y yo le hice algunas preguntas pero él no contestó exactamente lo que yo le preguntaba... parecía que me estuviera leyendo la mente... Él contestaba exactamente lo que necesitaba saber, aunque yo no lo supiera expresar. Y ahora preparados porque viene lo bueno:



sin que yo le dijera nada de mi vida él ya lo sabía todo... Y eso no es lo mejor. Me reveló que era el Mesías esperado. Y ¿sabes qué? le creí... sí! ¡Supe que estaba hablando en serio! Lo noté en su mirada, en su manera de hablar, en lo que decía... no pude aguantar más y me fui corriendo al pueblo a contarlo. No lo puedo creer pero había tanto entusiasmo en mis palabras que me traje todo el pueblo detrás... sí, todos esos que hablaban mal de mí, me siguieron para conocer al Mesías. Increíble.

Jesús se quedó un par de días con nosotros. ¡No podíamos dejar de escucharle!

Esta mujer sin nombre junto al pozo es alguien castigado por su pasado. Ha tenido varios maridos y ahora vive con otro hombre que ni siquiera es su esposo. Ella acude a por agua al pozo en horas en las que no va nadie. No quiere encontrarse con nadie ni darle explicaciones a nadie. Esta mujer descubre a Jesús y lo reconoce rápidamente como el Mesías. Se convierte en una misionera entusiasta, al dejar su cántaro y correr al pueblo a contarles a todos de Jesús. Sin duda los discípulos quedaron impresionados con este suceso, y Juan decidió dejarlo registrado, para nuestro disfrute y reflexión.

Jesús rompe todos los tabúes y prejuicios de la sociedad judía: era mujer y era extranjera, de una etnia odiada por los judíos por razones

históricas remotas. Y para añadir todavía más barreras, era una mujer que había llevado una mala vida y que había tenido varios maridos. Él que vivía ahora con ella ni siquiera era su marido.

Las personas que pensamos que son menos capaces pueden hacer grandes cosas por Dios. No hay excusas para no servir. Lo más importante es lo que esta mujer demostró: Ilusión, fe en Jesús, buena disposición, sinceridad, fe sencilla y efectiva.

Nunca desprecies a nadie por su pasado, su origen o etnia. Atrévete a actuar como Jesús, aceptando y amando a los que son diferentes.

Preguntas para pensar

1. ¿Porque crees que hoy existen diferencias con las personas?
2. La sociedad de antes y de ahora, ¿crees que son más bien diferentes o iguales?
3. ¿Te consideras como alguien que podría servir a Jesús?

Manos a la obra

- 1) Busca un lugar cómodo para realizar esta actividad, luego en una hoja de papel o en una pizarra, escribe la palabra "Misión", ahora piensa en unos cuántos amigos, ¿podrían ser misioneros y compartir el mensaje de Jesús como lo hizo ella? Escribe en una tarjetita o post-it por qué sí o por qué no. Luego ora por esos Noes.
- 2) ¿Cómo podemos ser misioneros? Arma un acrónimo con la palabra MISIÓN ej.
M: Miedo fuera
I: Ilusión
S: Saber
I: Involucrarnos en la tarea
O: Oración
N: Nunca rendirse

ESTHER QUILES



Día 5º
Un leproso
agradecido

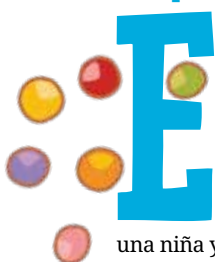
Versículo

Vengan a sus puertas, entren en su templo, cantando himnos de alabanza y gratitud. ¡Denle gracias, bendigan su nombre! Salmo 100: 4 (DHH)

Referencias bíblicas

S. Lucas 17: 11_ 19

Una palabra de siete letras



ra bajita, tenía el pelo corto y blanco y siempre usaba vestido. Le gustaba sorprenderte. Vivía sola en su casa de amplios ventanales y muy iluminada. Me gustaba visitarla. Yo era

una niña y ella era como una tía para mí. De su casa nunca se salía con las manos vacías. Charlábamos un ratito y entonces me daba las indicaciones para buscar algo, que para mí era un verdadero tesoro. Esperaba esa ocasión con muchas ansias. No siempre sucedía, pero cuando comenzaba a decir: “fíjate en ese mueble, la tercera puerta, ábrela y trae la caja que está allí”. Ese momento era el más feliz, ponía mis dos manos juntas y ella las llenaba de chocolates de colores (M&M). La emoción me hacía olvidar algo, que ella me recordaba:

¿Qué se dice?... a lo que yo respondía radiante, ¡GRACIAS!

Cambian las épocas, cambian las personas, cambian las situaciones, pero pareciera que la historia se repite. La Biblia no nos da muchos detalles de esta historia, ni siquiera sabemos su nombre. Había vivido en Samaria, su lugar de nacimiento, hasta que le tocó la tragedia. Se enfermó de lepra. Esta enfermedad destruía por fuera y por dentro. Su piel, sus pies, sus manos, su rostro, se iban deformando y así también sucedía con su vida. Los leprosos eran separados y obligados a salir de su pueblo para no contagiar. ¿Se pueden imaginar?, ¿puede ser que en esta épo-

ca estemos viviendo algo similar con el covid 19? Estar enfermo y además solo. Seguramente cuando te enfermas tienes a tu madre que te cuida, te prepara una comida especial o te abriga en la cama. Y cuando tienes que tomar un medicamento con sabor desagradable, te abraza fuerte para que te resulte más fácil tragarlo. Nada de esto sucedía con los leprosos. En las afueras de la ciudad se juntó con otras personas que estaban en la misma situación. Sin posibilidad de acceder fácilmente al agua, la comida, los amigos... su vida cada vez se volvía más triste y miserable.

Se me ocurre pensar que muchas veces habrá cerrado los ojos y a través de la imaginación, abrazado a sus amigos, tratando de recordar los olores tan familiares de una rica cena, una cama limpia, o un abrazo cálido.

Todo esto ahora ya no era posible, nunca más lo sería.

Hasta que escucharon que Jesús estaba pasando por el camino principal hacia Jerusalén. Desde lejos (¡recuerda que los leprosos no se podían acercarse a nadie!), junto con otros nueve compañeros comenzaron a gritar para llamar la atención: “Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros”. Jesús sólo les indicó que fueran a mostrarse a los sacerdotes (ellos eran los que determinaban si un leproso estaba sano o no).

Me hubiera gustado saber cuáles fueron sus conversaciones durante el camino, quizás un poco sorprendido por la orden de Jesús, pero llenos de fe. Y de pronto... ¡el milagro!, miran su piel, se miran unos a otros y se dan cuenta que están sanos.

La Biblia no nos dice que pasó con todo el grupo de ex leprosos, pero sí nos dice, que nuestro amigo, volvió alabando, cantando, saltando, en voz alta al lugar donde estaba Jesús. Seguramente todo el pueblo debe haber escuchado su alegría, no lo hizo en silencio ni en secreto, lo hizo a toda voz. No había forma de pasar a su lado y no darse cuenta que era una persona feliz y agradecida. ¡Y que hermoso en-

cuentro tuvo con Jesús! Entre lágrimas de emoción, mezcladas con palabras de agradecimiento, se tiró a sus pies expresando su inmensa gratitud.

El no necesitó que le recordaran que tenía que agradecer, pero hubo nueve, que sí lo hubieran necesitado. Ser agradecido nos hace bien a todos. A los que reciben las gracias, pero mucho más al que las da. Nuestras oraciones, a veces, tienen una larga lista de pedidos y una corta frase: “Querido Jesús, ¡gracias por todo lo que nos das!”. A Jesús le gusta escucharte, personalmente, escuchar tu voz relatando las cosas que fueron especiales y por las cuales estás agradecido. ¿Y sabes qué?, mucho mejor si las contamos en “voz alta”, las cantamos y las compartimos, como hizo este leproso. Escuchar lo que Jesús hace por ti puede inspirar a otros a seguirlo en sus propias vidas.

Preguntas para pensar

1. Si te encontraras en la situación de estos diez leprosos sanados, ¿qué es lo primero que hubieras hecho?
2. ¿Por qué piensas que los otros nueve no vinieron a agradecer?
3. ¿Qué diferencia hace ser agradecido en la vida de una persona?
4. Piensa en cinco beneficios que trae el ser agradecido?

Manos a la obra

1. Intenta durante una semana buscar nuevas cosas por las que agradecer en tus oraciones. Vas a ver cuántos regalos hermosos descubres que Jesús te hace cada día.
2. Elige a tres personas que te gustaría darles las gracias por algo que hicieron y hazles una tarjeta o mándales un mensaje de texto. Puedes incluso dejarlo escondido en algún lugar especial para que cuando lo encuentren se sorprendan.
3. Busca en tu Biblia los siguientes textos que te recuerdan que Dios quiere que seamos agradecidos: Filipenses 4: 6, 1 Tesalonicenses 5:18, Salmos 9:1

GISSELLE ROSTAN



Versículo

Mi victoria y mi honor provienen solamente de Dios; él es mi refugio, una roca donde ningún enemigo puede alcanzarme. Salmos 62: 7 (NTV)

Referencias bíblicas

Éxodo 1, 2: 1-10



¿Quién es Miriam? La hermana mayor de Moisés, también conocida como María.

La historia que quiero compartir con vosotros, es muy conocida. Dos jóvenes de la familia de Levi se enamoraron y se casaron. La época que les tocó vivir no era nada fácil porque estaban como esclavos en Egipto. En principio tuvieron 2 hijos Miriam y Aarón. Y luego nació un tercer bebé, pero la situación se agravó más, porque había un orden de eliminar a todos los niños menores de 2 años.

Su madre, guiada por Dios lo tuvo escondido por 3 meses, pero no pudiendo ocultarlo más, tomó una canasta de juncos de papiro y la recubrió con brea y resina para hacerla más resistente.

Miriam fue una niña muy valiente, fue copartícipe de este plan con su madre, que podría salir bien o mal, pero allí estaban las dos colocando su vida y la de ese bebé en las manos de Dios. Fueron hasta el río, colocaron al niño en la canasta y la pequeña Miriam se quedó a cierta distancia vigilando, seguramente junto a sus ángeles guardianes. A su corta edad, fue capaz de mantener la calma y desde lejos seguir cuidando de su hermano en aquel cesto junto al Río Nilo.

Aquello no era jugar al escondite, sino un plan para rescatar a un bebé que podría ser alguien especial en el futuro.

Era la hora del día en que la princesa, la hija del Faraón, iba a bañarse al río. Mientras las doncellas se disponían a pasear por la orilla, la princesa vio algo que le llamó la atención, sí, la canasta, y mandó a una de sus criadas que se la trajera.

Miriam no dejaba de estar atenta, a la tarea que se le encomendó y cuando la princesa egipcia recogió a su hermano de las aguas no tuvo temor en presentarse delante de ella, ni tuvo miedo en sus palabras ni en su propuesta para aquella princesa.

— ¿Quieres una nodriza hebrea para criar al bebé? comentó la niña. — ¡Oh sí! — respondió aquella princesa con un rostro compasivo al mirar aquel bebé, que acababa de encontrar en el río, y que se dio cuenta que era hebreo. A partir de ese momento lo llamó Moisés, que significa “sacado de las aguas”.

Por el amor infinito que tenía aquella niña, que cuidó de su hermano. Dios los protegió. El sentido

de responsabilidad, hizo que pudiera disfrutar de su hermano el resto de su vida.

Al pasar los años, Moisés junto a Miriam y Aarón fueron los participantes principales e instrumentos de Dios para efectuar el plan de liberar al pueblo de la esclavitud.

Jesús la hacía a Miriam, valiente, y le daba fortaleza en los momentos complicados.

A ti también, Jesús te dará el valor, las palabras; y aunque te tiemblen las piernas o la voz, podrás hacer lo correcto si Él está a tu lado.

Preguntas para pensar

1. ¿Cuándo tienes días tristes, que sueles hacer para cambiar ese momento?
2. ¿Si te encuentras en una situación que es injusta, como suele ser tu reacción?
3. ¿Conoces a alguien que actúa mal y hace daño?, ¿cómo deberías reaccionar?



Manos a la obra

Arma varios señaladores de libros para regalar a tus hermanos de iglesia (no importa la edad) y a tus amigos. Escríbele alguna cualidad bonita (siempre positivo) que tiene esa persona, alguna promesa bíblica que anime. Así cuando lea ese libro se acordará lo valioso que es

NANCY FIGUERAS



Versículo

Dejen que los niños vengan a mí, no se los impidáis, porque de los tales es el reino de los cielos Mateo 19: 14

Referencias bíblicas

Mateo 19:13,14. Marcos 10:13-16.

Lucas 18:15-17. DTG, Cap. 56

Hola Chicos! ¿Cómo están? Mi nombre no aparece en la biblia, pero no por eso soy menos importante. Hoy voy a contarles una experiencia que cambio mi vida para siempre. Me pondré un nombre imaginario para que sea más fácil contar mi supuesta historia, y me pondré por nombre Eliana, que significa Dios me ha contestado.

¡Eliana! ¡Eliana! ¡Es hora de levantarse! Dijo mi mamá desde la cocina. Yo estaba calentita durmiendo, y de un salto, salí de la cama.

Ordené la habitación, y me preparé para desayunar.

¡Estoy tan emocionada! Hoy es un día especial. ¿Queréis saber por qué? ¡Hoy vamos a ver a Jesús! Hace algún tiempo que en mi casa se escucha este nombre. Dicen que es un hombre bueno, que hace milagros y predica con poder. Muchos en el pueblo quieren conocerlo. ¡Mis amigos también irán, espero encontrarme con ellos en el camino!

-Mmm ¡Qué bien huele la comida mamá! Desayunamos muy de prisa, preparamos en una canasta lo que llevaríamos para el día. Panecitos, pescado, un poco de agua y salimos de casa.

Hay muchas personas saliendo del pueblo. ¡Jesús debe estar por allí!

Es un hermoso día, puedo ver el sol brillando en el cielo azul, la brisa suave que mece los árboles y



las flores rojas, amarillas y blancas en el camino. Escucho los pájaros cantar, ¡Ellos también parecen estar emocionados hoy! Mamá me dijo, que la naturaleza también cuenta del amor de Dios. Creo que El me ama mucho, porque esto es muy hermoso

Mientras caminamos, encuentro a mis amigos y primos. ¡Somos muchos los que queremos conocer a Jesús! ¡Queremos aprender de Él!

Espero que podamos acercarnos lo suficiente para escucharlo. También, veo muchos que van en otra dirección, apresurados en llegar, pero en la dirección contraria. ¿Estarán buscando a Jesús?

¡Al fin, parece que llegamos! Desde la cima de la colina, vemos mucha gente que se ha acercado, y abajo en el valle veo a Jesús. Todos están atentos escuchando, pareciera que no quieren perderse ni una sola palabra del Maestro. Él está sentado sobre la hierba, tiene una túnica blanca, en sus pies las sandalias sucias del polvo del camino.

¡Nada especial!, pero hay algo en su rostro, la mirada y su voz que atraen. Sus palabras son fuertes pero amables, llenas de esperanza y amor.

Nos acercamos despacito, pero no mucho porque, como niños no nos está permitido. Ese es un lugar reservado para los hombres. Veo a varios rodeando a Jesús, que al parecer lo conocen más. Deben ser

los discípulos. Escuché que ellos, lo siguen a todas partes. Quisiera ser uno de ellos ¡Me gustaría ser discípulo de Jesús!

Mamá y sus amigas quieren acercarse más a Jesús, cada día nos enseñan de Dios y su amor. ¡Estamos tan felices!

De repente vemos que estos discípulos se acercan, con el ceño fruncido, voz fuerte y dicen: - ¡No molesten a Jesús! Veo el rostro de mamá entristecer. Baja la cabeza y comienza a darse la vuelta. ¿Será que Jesús quiere a los niños? ¿Será que no tiene tiempo para nosotros? ¿No somos importantes para Él?

En ese momento, se escucha la voz de Jesús indignado, reprendiendo a los discípulos: - ¡Dejen a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos! ¿Qué? ¿Escuché bien? Jesús quiere que vaya a Él!. Voy lo más rápido que puedo y me siento a sus pies. El me carga en sus brazos y me sienta en sus rodillas. Mis amigos también corren y todos estamos en primera fila. Escuchando al divino maestro. El tiempo parece detenerse. Él pone sus manos sobre nuestras cabezas y nos bendice encomendándonos al cuidado de Dios Padre. Ese toque, es algo que no puedo describir con palabras. Un momento único.

Volvemos a casa, por el mismo camino. Pero ya no somos los mismos. Buscamos a Jesús, lo encontramos y él nos dio su bendición. Ahora yo también soy discípulo de Él y voy a contarles a todos de Jesús.

Te invito a que lo busques de todo corazón. Él está esperándote con los brazos abiertos. Y te aseguro: ¡Tu vida cambiará para siempre!

Preguntas para pensar

1. ¿Hacia dónde estás caminando?
2. ¿Es Jesús el objetivo de tu búsqueda?
3. ¿Quiénes te acompañan en esta búsqueda?

LILIANA KULMAN

Libro misionero 2021

Día de Impacto

29 de mayo

MARK FINLEY



ESPERANZA
PARA UN MUNDO EN CRISIS

CERTEZA PARA UNA
VIDA MEJOR

El precio es de 3 libros x 1€

Pedidos antes del 14 de mayo

El pedido de cada iglesia
debe ser hecho por el
responsable de Min. Personal a
ministeriopersonal@adventista.es



ACCION
INTEGRADA

